



¿QUIÉN ES HUSSAIN?

Haj DR. MEHDI SAEED HAZARI

◆ I.M.A.M.

¿QUIÉN ES
HUSSAIN?

¿QUIÉN ES HUSSAIN?

Segunda edición

Haj Dr. Mehdi Saeed Hazari



I.M.A.M.

IMAM MAHDI ASSOCIATION OF MARJAEYA

Imam Mahdi Association of Marjaeya, Dearborn,
MI 48124, www.imam-us.org
© 2019 by Imam Mahdi Association of Marjaeya
Todos los derechos reservados. Publicado en 2019.
Segunda impresión en 2019.
Impreso en los Estados Unidos de América.

ISBN: 978-0-9997877-3-1

Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse
sin permiso de IMAM, excepto en los casos de uso
legítimo. Se permiten citas breves, especialmente con
el propósito de propagar enseñanzas islámicas.

Contenido

Prólogo de I.M.A.M.....	ix
Reconocimientos	xiii
Introducción	1
Capítulo 1	3
Hipócritas disfrazados de musulmanes, antes y ahora	3
Capítulo 2	9
¿Qué es Karbala?.....	9
Capítulo 3	11
¿Quién es Hussain?.....	11
• La educación de Hussain	11
• La relación de Hussain con su abuelo, el Profeta	12
• Hussain como una importante figura histórica no solo para los musulmanes, sino para todas las personas	13
• Conocer a Hussain es conocer al Profeta Mahoma y al Sagrado Corán	14
• Los que han sido incluidos en la distinción de parentesco y autoridad	15
• ¿Por qué es importante la purificación divina? ..	16
Capítulo 4	17
Las circunstancias que condujeron a lo de Karbala	17
• El califato de Ali y la muerte.....	17

Contenido

• Hasan nombrado califa.....	20
• Muawiyah desafía despiadadamente a Hasan	20
• El Tratado de Hasan	21
• Muawiyah usurpa el califato.....	21
• Los musulmanes intentan rebelarse contra Muawiyah.....	22
• Muawiyah asesina a Hasan.....	22
Capítulo 5.....	23
Karbala: El viaje de Hussain a su destino.....	23
• La profecía de Karbala	23
• La razón de Karbala.....	24
• El plan de Yazid contra Hussain	25
• El testamento de Hussain	25
• Hussain viaja a La Meca.....	27
• Muslim, hijo de Aqil en Kufa.....	27
• El plan astuto de Ubaydullah	28
• Hussain viaja a Kufa	29
• Hussain llega a Karbala.....	29
• El décimo día de Muharram.....	30
• Los jóvenes del Sagrado Hogar del Profeta son martirizados.....	31
• La valiente postura final de Hussain.....	32
• Prisioneros de guerra	34
• Zaynab y Umm Kulthum hablan.....	34
• En las calles de Damasco.....	35
Capítulo 6.....	37
Los Omeyas expuestos	37
• Yazid declara el logro de su venganza por parte de los Omeyas	37

Contenido

• El tribunal de Yazid.....	38
• Zaynab responde a Yazid	40
• Zaynab usa su conocimiento y su elocuencia para responder a Yazid	40
• El significado de Arbaeen.....	41
• La caravana del Santo Hogar llega a Medina	42
Conclusión.....	43
Nota del editor	45



Prólogo de I.M.A.M.

Han aparecido muchas personalidades de diferentes naciones y en diferentes épocas y se han distinguido en la historia de la humanidad. El estatus de estas personas se ha elevado más allá de sus naciones, gentes y fronteras geográficas, para recibir un reconocimiento universal y ser distinguidos como sensacionales en sus respectivos ambientes.

Sin embargo, existen algunos que se destacan aún más por encima de estas eminentes personas. Estas personas no solo han podido establecer un equilibrio entre el alma y el cuerpo, lo físico y lo metafísico, lo sensorial y lo extrasensorial, sino que también han cambiado el curso de la humanidad de una manera tan positiva que se han convertido en ejemplos para nuestro porvenir. Estos personajes distinguidos son los profetas, mensajeros y sus delegatarios, quienes fueron elegidos por Dios Todopoderoso para realizar actos que se convertirían en guías permanentes para la humanidad. Además, cada uno de estos profetas divinamente elegidos (ej. Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Mahoma), se distinguieron de sus contrapartes

gracias a características específicas y a sus hazañas de fe, paciencia y valentía.

Como tal, este legado histórico que compone el mensaje divino, según ha sido transmitido por los profetas y mensajeros, alcanzó su punto máximo y totalidad al recibir el sello de los profetas. El Profeta Mahoma eventualmente, puso este legado en manos de Hussain, su nieto, quien aseguró la continuación de la religión. El Profeta anunció en su famosa y auténtica tradición: “Hussain es de mí y yo soy de Hussain”. Esta expresión del Profeta fue significativa y notable por varios motivos, y el más importante es: “Mi mensaje y mi misión divina no continuarán sino a través de Hussain”.

Con toda seguridad, Hussain, nieto del Profeta Mahoma y heredero del mensaje profético, entregó todas sus posesiones para recibir al Dios Todopoderoso de una manera históricamente incomparable. Se convirtió en el medio a través del cual el Dios Todopoderoso preservaría eternamente la religión divina: A través del sacrificio de la sangre pura de Hussain en la batalla de Karbala.

Este gran logro de Hussain y la tragedia de Karbala es conmemorado anualmente por todo el mundo. Las ceremonias aumentan todos los años cada vez más en escala y asistencia, de manera tal que se han hecho notables a nivel global. Esto no ha ocurrido debido a una planificación de ciertas organizaciones, sino,

más bien, debido a la sincera fe y devoción de cada uno de los seguidores de Hussain. Cada año, las conmemoraciones culminan en la reunión milagrosa de millones en el cuadragésimo día después de su martirio (conocido como Arbaeen). Es ese día en que aproximadamente veinte millones de visitantes peregrinan a su santuario sagrado, caminando decenas y cientos de kilómetros para llegar a Karbala. Entre ellos se encuentran cientos de miles de personas de diferentes países alrededor del mundo. Los visitantes de Hussain son diversos, representan diferentes sectas, etnias, idiomas y nacionalidades; hombres y mujeres, jóvenes y ancianos. Lo que los une no es otra cosa que el amor por Hussain.

Este folleto es un humilde intento de difundir este mensaje y este milagro, los cuales conllevan una crucial importancia. De hecho, la intención es que aquellos quienes no han oído hablar de Hussain lo conozcan; y los que han oído hablar de él, pero que no saben quién fue ni lo que representó, aprendan sobre la magnificencia de este personaje. Vemos esto como una obligación de parte de los que aman a Hussain, porque es la verdad, y la verdad no debe ser ocultada a nadie.

Esta nueva edición del folleto ha sido revisada por el respetado Haj Dr. Mehdi Hazari. Esperamos que este bendecido trabajo logre su propósito. Me gustaría agradecer a todo el equipo de publicaciones de I.M.A.M., quienes trabajaron muy duro para brindar lo mejor que

Prólogo de I.M.A.M.

se podría ofrecer a nuestros respetados lectores. Le pedimos a Dios Todopoderoso que acepte este trabajo y que interceda por nosotros en el Día del Juicio Final.

Sayyid MB Kashmiri
Representante jurista
I.M.A.M.



Reconocimientos

Este libro está dedicado a todos los hombres y mujeres justos que han luchado por la justicia, la equidad y la preservación de los derechos humanos y la dignidad a lo largo de la historia. Para nosotros, los seguidores del Profeta Mahoma y su Santo Hogar, Hussain y todos los que fueron martirizados junto a él en Karbala representan el pináculo de esa lucha.

El contenido original de este libro, parte del cual se encuentra aquí, fue escrito por Shaykh Aous Asfar, cuya investigación exhaustiva, particularmente en términos de evidencia del Sagrado Corán y de las tradiciones, así como esfuerzos incansables y sinceros, hacen que no existan palabras suficientes que muestren su verdadero reconocimiento. Este libro ha sido posible solamente a través del arduo trabajo y dedicación de esta persona.

Como tal, fue necesaria una revisión de la primera edición para que la historia de Karbala pudiera presentarse de una manera más integral, a una audiencia occidental de pueblos de otras religiones, así como a musulmanes que no están familiarizados con Hussain. Para lograr esto, ahora se proporcionan

antecedentes históricos adicionales e información hagiográfica para que el respetado lector pueda apreciar por completo el alcance de Karbala, sus causas y sus ramificaciones. Además, el estilo de escritura original se cambió hacia una forma más activa con la intención de crear una imagen o escena en la mente del lector común. Este es un punto de experiencia importante porque la mayoría de los musulmanes chiítas se relacionan con Karbala y se lamentan como si estuvieran presentes con Hussain.

También, se hicieron cambios organizacionales menores (por ejemplo, secciones móviles) y la eliminación de partes redundantes para ayudar con el flujo de los eventos. Finalmente, aunque la estructura, la investigación y las referencias permanecen sin cambios, la mayor parte del libro se ha reescrito y ampliado para que el lector pueda relacionarse con la causa de Hussain y comprender la intemporalidad y la universalidad de su relevancia.

Por otra parte, debemos agradecer especialmente a todos los involucrados en hacer posible este proyecto, especialmente al IMAM, Sayyid Muhammad Baqir Kashmiri y Haj Mustafa S. Hassan por su continuo apoyo a importantes publicaciones educativas.



Introducción

Cada musulmán, independientemente de su raza, origen, origen étnico, secta o estatus social, considera que el Sagrado Corán es la palabra inmutable de Dios Todopoderoso que contiene y describe todos los aspectos del islam. Es la fuente que se consulta primero, y es lo principal cuando cuestiones de importancia relacionadas con la religión del islam necesitan una aclaración o explicación. Como tal, debe interpretarse y aplicarse de acuerdo con los dictados legítimos del islam y con el contexto adecuado, especialmente teniendo en cuenta las intenciones perversas de aquellos que buscan corromper su significado para lograr sus propios objetivos personales. Además, todos los musulmanes consideran que las tradiciones auténticas (es decir, las palabras, las acciones y las afirmaciones silenciosas), o la sunnah, del Profeta Mahoma son una fuente secundaria de verdades islámicas, que demuestran específicamente sus acciones humanas y proporcionan un código de práctica y un modelo de perfecto comportamiento. Por lo tanto, este folleto utiliza las fuentes mencionadas anteriormente como referencia y como medida de autenticidad.



Capítulo 1



Hipócritas disfrazados de musulmanes, antes y ahora

Después de la muerte del Profeta Mahoma, en el año 632 de nuestra era, existían varias facciones que intentaban tomar el poder y el control de la nación musulmana. Una familia, los Omeyas, utilizaron medios ilícitos para asegurar su influencia y eventualmente, conseguir el poder sobre los musulmanes. Los Omeyas eran impulsados por la codicia, el interés propio y un rencor que sentían desde hace décadas contra la familia del Profeta Mahoma. Su régimen ilegítimo estaba firmemente arraigado en el paganismo y no daba importancia a la justicia o la igualdad. Antes del islam, ellos eran los patriarcas tribales que gobernaban Arabia por medio de feudos, costumbres arcaicas y asesinatos. Poseían muchas riquezas y las acumulaban mediante la deshonestidad, la coerción y el chantaje. Les disgustaba la idea de que el islam hubiese llegado para eliminar del mundo su paganismo, su inmoralidad y sus robos.

A lo largo de su vida, mientras iba adquiriendo seguidores y construía un fuerte núcleo de fieles, el

Profeta pudo lograr el control de La Meca. Aunque los Omeyas se oponían radicalmente a él y al mensaje de igualdad del islam, se dieron cuenta de que la única manera de preservar lo que les quedaba de su poca influencia en la creciente nación islámica era fingir que aceptaban al islam. Esperarían pacientemente el momento oportuno para recuperar el poder del Profeta. Luego de la muerte del Profeta, usurparon el califato (la posición de liderazgo más alta después de la del Profeta) de su líder nombrado legalmente y empezaron a acomodar la religión de acuerdo con sus propios deseos.

Después de examinar algunos de los datos históricos que presentaron notables eruditos de las sectas más importantes del islam, se evidencia con claridad que las acciones de hostilidad que surgieron como resultado del asesinato de Hussain, su hermano Hasan y su padre Ali, fueron actos de venganza y ansias de poder llevados a cabo por hipócritas disfrazados de musulmanes. No hubo la intención de divulgar los valores pacíficos del islam, el cual busca la dignidad para todo ser humano. Yazid, hijo de Muawiyah (Omeya), admitió este hecho y su nominación ilegítima como líder incrimina a su padre Muawiyah y a su abuelo, Abu Sufyan. El linaje de los Omeyas siguió reinando hasta que fueron destituidos y reemplazados por los abasíes, quienes obtuvieron el poder y lo mantuvieron con los mismos medios nefastos, ¡sus metas fueron las mismas!

De hecho, este fue un sindicato de criminales que secuestró la religión islámica para asegurarse de que el poder se mantuviera en sus manos. Su forma de islamismo era tan desviada que los condujo al asesinato de los nietos más amados del Profeta de Dios. Cuando el mismo Profeta los declaró transgresores, invocó la maldición de Dios sobre ellos y le rogó al Todopoderoso que no recibieran la gracia divina, entonces estaban lo más lejos que se puede estar del islam. Además, sancionaron la introducción de elementos y prácticas falsas, muchas de las cuales persisten actualmente en la religión islámica, y alejaron a la gente de la profunda conexión que se genera entre la humanidad y su creador.

Estos desviados no mostraron respeto por la vida humana. Cualquiera que se interpusiera en su camino era ejecutado, incluso el mensajero del César. Demostraron que sus metas y objetivos no estaban basados en la justicia y la igualdad, sino más bien en la tiranía, la persecución y la usurpación por todos los medios necesarios. Ni siquiera las mujeres y los niños del Profeta se salvaron de sus malvadas acciones. Desafortunadamente, durante este tiempo algunos musulmanes intentaron practicar el islam en la manera en que lo hicieron los Omeyas, con los mismos objetivos egomaniacos y la codicia de las riquezas. Utilizaron el ascenso de los Omeyas como una oportunidad para crecer. Esto incluyó el control de las riquezas regionales, la consolidación del poder y del dinero entre unos cuantos, cuyas estrategias políticas se mantuvieron por muchos años, y gobernaron mediante

el despotismo, la intimidación y el derramamiento de sangre. Este sistema creó su propia versión del islam con la ayuda de eruditos corruptos y mercenarios contratados.

Este régimen implacable de los Omeyas es un reflejo exacto de lo que vemos actualmente en el Medio Oriente, de aquellos impostores que se disfrazan como musulmanes mientras llevan a cabo horribles actos criminales, ejecuciones, decapitaciones, violaciones de mujeres y asesinatos de inocentes. Por este motivo, el sacrificio de Hussain y su valiente actitud resuenan hoy con valentía para recordarnos que no podemos aceptar en silencio la injusticia y el terror ejercidos contra ningún pueblo.

El islam que vemos hoy en muchos de los llamados líderes musulmanes y aparentes fanáticos es la misma versión del islam que innovaron los Omeyas. Es el que contradice directamente las enseñanzas del Sagrado Corán y de la sunna del sagrado Profeta, las cuales guían a las personas hacia la igualdad, la moralidad, la tolerancia y la coexistencia pacífica con los demás. Dios afirma en el sagrado Corán: “¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y de una hembra, y os hemos hecho pueblos y tribus distintos para que os reconocierais unos a otros. Y en verdad que el más noble de vosotros ante Dios es el más piadoso”. (49:13) “Si se inclinan (los no creyentes) por la paz, inclínate tú también y confíate a Dios”. (8:61) Y “Dios no les prohíbe que traten bien y con justicia a los que no les hayan combatido a causa de su creencia, ni les hayan

hecho abandonar sus hogares. Es cierto que Dios ama a los justos”. (60:8)

La lucha de Hussain en Karbala fue para preservar este mismo mensaje. Al hacerlo, recordó a las personas que el llamado islam de los Omeyas no era más que un manifiesto personal destinado a promoverse a sí mismos y a subyugar a cualquiera que se les opusiera. Hussain se opuso; y al ofrecer el más alto sacrificio, no solo despertó los corazones de los musulmanes que comenzaron a cuestionar la legitimidad del régimen Omeya, sino que también preservó la religión al distinguirla de la forma desviada, innovada y extremista del islam pregonado por los Omeyas. Por último, el legado de Hussain no se limita a los musulmanes, sino que también recuerda a todas las personas, especialmente hoy en día, que la injusticia y la tiranía no pueden tolerarse, y que cada uno de nosotros puede causar cambios tangibles y duraderos. Además, Hussain demostró que incluso un pequeño grupo de individuos fieles e inquebrantables puede preservar el verdadero mensaje de una religión, movimiento o causa, de la ideología extremista de aquellos que buscan secuestrarla y pervertirla.

Corresponde al lector con entendimiento darse cuenta del peligro que representan para los pueblos libres del mundo tales déspotas y regímenes que buscan esclavizar a quienes son libres y asesinar a los inocentes por dinero y poder. De igual manera, debemos distinguir la ideología extremista del verdadero mensaje de cualquier religión y darnos cuenta de que, con la

Capítulo 1

motivación adecuada, cualquier persona puede distorsionar el verdadero significado de una doctrina religiosa para hacerla parecer exactamente lo opuesto de lo que verdaderamente es. Le pedimos a Dios Todopoderoso, que nos guíe hacia Su verdad y que nos inspire para ser justos, misericordiosos y tolerantes los unos con los otros, como todas las grandes personalidades que Él eligió como ejemplos para la humanidad.



Capítulo 2



¿Qué es Karbala?

El evento de Karbala (también conocido como la batalla de Karbala) tuvo lugar en la décima parte de Muharram, que es el primer mes del calendario islámico, 61 AH (octubre 680 EC) en Karbala, una región desértica árida en el actual Irak. La batalla tuvo lugar entre (1) Hussain, el nieto del Profeta Mahoma y legítimo líder de la nación musulmana, y su pequeño grupo de simpatizantes, y (2) una gran fuerza militar del ejército de Yazid, hijo de Muawiyah, que era el mismo autoproclamado califa en Damasco, Siria, y líder de la dinastía Omeya. Este conflicto fue el resultado de muchos años de corrupción, tiranía y opresión en manos de los Omeyas que estaban decididos a profanar el islam y su santidad para servir a sus propios intereses. De modo que, Hussain se negó a prometer lealtad a tal déspota y abandonó la ciudad de su abuelo (Medina) con sus mujeres e hijos para buscar apoyo en Kufa, Irak (cuyos residentes le habían escrito miles de cartas de apoyo), y resistir la creciente corrupción de Yazid. Sin embargo, después de haber sido abandonado por la mayoría de sus supuestos partidarios que sucumbieron al soborno e intimidación,

Capítulo 2

Hussain se vio obligado a tomar posición con setentaitrés leales compañeros y miembros de su familia para preservar la religión de su abuelo. Esta acción resultó en el martirio de Hussain y todos sus partidarios, y en la captura, el encarcelamiento y el terror de sus mujeres y niños. Desde entonces, los musulmanes de todo el mundo, especialmente los musulmanes chiítas, conmemoran este trágico evento en Muharram y especialmente, en el Día de Ashura, el décimo, al no solo recordar el valor y el coraje de Hussain y sus partidarios, sino también su devoción a Dios y su resolución para defender la justicia y la igualdad. Es con lágrimas y lamentos que sus partidarios mantienen vivo este mensaje universal.



Capítulo 3

¿Quién es Hussain?

Linaje: La familia de Hashim (tribu de Quraysh)

El padre: Ali, hijo de Abu Talib, el primo del Profeta Mahoma y el primer imam¹

La madre: La dama Fátima al-Zahra (Fátima, la espléndida), la hija del Profeta Mahoma y la esposa de Ali

El abuelo: Profeta Mahoma

La educación de Hussain

Hussain nació en Medina, que se encuentra en la actual Arabia Saudita, en 626 EC (4 AH). Él y su hermano mayor, Hasan (el segundo imam), fueron nombrados por su abuelo Mahoma, el Profeta del islam, y fueron criados bajo su guía y amor. Presenció todos los desafíos y dificultades que enfrentaron los musulmanes en los días de la temprana

1. *Imam* generalmente significa un líder o guía. Los musulmanes chiítas consideran que los imames, que son los doce líderes y legados sucesivos del islam de la familia del Profeta Mahoma, son elegidos a través de un proceso divino. Este folleto utilizará este término siguiendo la última definición.

post-migración² del islam y aprendió de su abuelo cómo lidiar con la adversidad y fomentar la unidad y el crecimiento en la comunidad musulmana. Esto es particularmente relevante porque la comunidad musulmana en ese momento estaba bajo el asalto constante de grupos como los adoradores de ídolos paganos y varios otros, incluso de los llamados musulmanes que solo habían aceptado el islam porque les servía para una agenda personal, tribal o política. En consecuencia, este último grupo usurparía los derechos de la familia del Profeta (por ejemplo, confiscando ilegalmente la tierra heredada por Fátima, que le fue entregada por su padre) y fomentaría la hostilidad contra ellos y derramaría su sangre.

La relación de Hussain con su abuelo, el Profeta

Usama, hijo de Zayd, un compañero del Profeta Mahoma dijo una vez: “Llamé a la puerta del Profeta por una necesidad, Él estaba sentado con sus nietos, y dijo:” Estos (Hasan y Hussain) son mis hijos y los hijos de mi hija. Oh, Dios, los amo, así que ámalos [tú], y ama a quien los ama”.³ El uso del Profeta Mahoma de la frase “mis

2. El calendario islámico comienza con esta migración (hijra). Aquí es cuando el Profeta Mahoma emigró de su ciudad natal de La Meca a Medina, después de trece años de entregar el mensaje del islam a los paganos de la región. Se fue para escapar de la persecución y las amenazas constantes sobre su vida y las vidas de los musulmanes. El calendario islámico se abrevia con AH (Anno Hijra en latín).

3. *Jami tirmidhi*, “Méritos de al-Hasan y al-Hussain”, hadith 4144.

hijos”, no fue meramente simbólico, sino que describió con precisión la relación del Profeta, que no tenía hijos propios, con Hasan y Hussain. Este amor tomó la forma no solo de compasión y bondad paternas, sino también de crianza y educación, ya que los hermanos crecieron literalmente en el regazo del Profeta.

Hussain como una importante figura histórica no solo para los musulmanes, sino para todas las personas

Hussain representó la postura de aquellos que no aceptaran la tiranía y la injusticia, independientemente de su raza, religión u origen étnico. Después de la muerte del Profeta Mahoma, la comunidad musulmana se sumió cada vez más en el interés propio, el nepotismo y la disparidad social, que incluían prejuicios étnicos, el acaparamiento de la riqueza y la distorsión de las leyes religiosas para beneficio personal. Estas desigualdades alcanzaron su punto máximo cuando Yazid fue nombrado ilegalmente califa por su padre y comenzó a cometer injusticias abiertamente, a violar los derechos humanos básicos y a violar los principios del islam.

En realidad, Hussain era la persona más respetada por los musulmanes y la más adecuada para asumir el califato, independientemente de la cita divina. Conociendo la creciente lucha en la nación, Hussain tuvo que tomar decisiones claves para preservar lo que su abuelo, su padre, su hermano y muchos otros

musulmanes habían luchado por lograr. De hecho, su impresión indeleble en la humanidad existe hoy porque él no estaba buscando el poder; ni quería la guerra ni el derramamiento de sangre. ¿Por qué otro motivo dejaría el santuario de su abuelo en Medina y viajaría a Irak acompañado de sus mujeres y niños? Estas, ciertamente, no fueron las acciones de un hombre que buscaba la guerra. Más bien, el estado de corrupción se había convertido en algo tan crítico que Hussain se negó a reconocer a sus perpetradores como legítimos, y tomó una postura. Esa postura lo llevó a su muerte y le mostró a toda la humanidad que ningún sacrificio es demasiado grande para preservar la verdad y la justicia de Dios.

Conocer a Hussain es conocer al Profeta Mahoma y al Sagrado Corán

En el islam, las acciones y los dichos del Profeta Mahoma se consideran el modelo de comportamiento excelente y el ejemplo de la mejor persona. Esto es lo que se llama sunna como lo indica Dios en el Sagrado Corán: “El Mensajero de Dios es con certeza un buen ejemplo”. (33:21) Dios declara que Su mensajero (Mahoma), no actúa por su propia voluntad: “Él no habla por sus propios deseos. (Lo que él diga) es una revelación que se le ha manifestado”. (53: 3-4) Y Dios nos ordena que le obedezcamos a Él, a Su profeta y a sus imames: “Los creyentes obedecen a Dios, a su Mensajero y a sus líderes (calificados)”. (4:59) Y Dios declara: “Solo Dios, su Mensajero y los verdaderos

creyentes que son firmes en la oración y pagan limosna, mientras se inclinan durante la oración, son sus guardianes”. (5:55)⁴

A través de estos versículos, Dios establece la autoridad del Profeta Mahoma basándose en la voluntad divina de que cada una de sus expresiones y gestos son el resultado de Su mandato, por lo que la obediencia debe ser para Él (el Profeta Mahoma) y sus legados, ya que son los administradores de la religión de Dios en la Tierra.

Por lo tanto, cuando Dios Todopoderoso declara en la lengua de Su Profeta en el Sagrado Corán, “Digo: “No les pido a ustedes ningún pago por mi predicación, excepto (su) amor por (mis) parientes cercanos”. (42:23) Mostrándoles respeto y amor, prometiéndoles lealtad, apoyando su causa y defendiendo sus derechos es la obediencia a Dios y su mensaje. De modo que, el reconocimiento de Hussain no solo como la familia del Profeta Mahoma, sino también como un legatario es una parte integral de esta obligación.

Los que han sido incluidos en la distinción de parentesco y autoridad

En varias ocasiones, se observó y documentó al Profeta Mahoma ofreciendo reconocimiento a ciertos miembros de su familia. En una de esas ocasiones, se reunió con

4. El consenso entre todos los eruditos islámicos es que este versículo se trata del padre de Hussain, Ali.

cuatro de ellos bajo una capa yemení, en su hogar: esto es lo que se conoce como “la tradición de la capa”. En aquel momento, Ali, Hasan, Hussain y Fátima se reunieron bajo la capa con el Profeta, y Dios reveló un verso del Sagrado Corán a la luz del evento, diciendo: “Oh gente del hogar, Dios quiere eliminar de ustedes todo tipo de impurezas y purificarlos a fondo”. (33:33)

Solamente las personas de la familia, los del linaje de los profetas y María (la madre de Jesús) se purificaron en el Sagrado Corán: “Dios eligió (y le dio distinción) a Adán, Noé, la familia de Abraham y al Imran sobre todas las personas del mundo”. (3:33) “‘He aquí’, los ángeles le dijeron a María: ‘Dios te ha elegido, te ha purificado y te ha dado distinción sobre todas las mujeres’”. (3:42)

¿Por qué es importante la purificación divina?

Dios purifica solo a aquellos que Él designa divinamente como Sus representantes en la Tierra. Por lo tanto, la purificación divina hace que estas figuras sean extremadamente importantes para la salvación de la humanidad. ¿Por qué? Porque la humanidad no podría confiar en la moralidad de un representante de Dios que haya cometido un error, aunque sea por una vez.



Capítulo 4



Las circunstancias que condujeron a lo de Karbala

El califato de Ali y la muerte

Entre 632 EC (11 AH), que es cuando murió el Profeta Mahoma, y 656 EC (35 AH), tres hombres (Abu Bakr, hijo de Abu Quhafa, Umar, hijo de Khattab y Uthman, hijo de Affan) asumieron el califato sucesivamente. Ali, hijo de Abu Talib, que había crecido bajo la guía del Profeta Mahoma y no tenía comparación en su servicio al islam, fue pasado por alto. En 656 EC (35 AH), solo después de la muerte de Uthman, Ali se convirtió en califa, y lo hizo de mala gana debido a su desagrado por la política y el desinterés por el poder mundano.

Ali fue el único de los primeros cuatro califas que nació y creció sin haber creído o practicado las religiones paganas; como Mahoma, él siempre había sido monoteísta. Además, fue el primero en prometer apoyo a Mahoma en el advenimiento de su misión profética y, por lo tanto, fue el primer musulmán. De hecho, su conocimiento y comprensión del islam y sus leyes, y su capacidad para tratar con justicia y compasión a las

personas, superó con creces a cualquier otro miembro de la comunidad. El desdén de Ali por la política mundana no le impidió asistir y guiar a los tres califas anteriores en defensa de los principios correctos del islam, tanto que Umar se escuchó en numerosas ocasiones diciendo: “Busco la ayuda de Alá cuando tengo que tomar decisiones acerca de problemas difíciles para los cuales Al-Hasan [Ali] no está disponible”.⁵ Sin embargo, cuando asumió el califato, el mundo islámico se había convertido en corrupción y acaparamiento de riqueza, parte de la cual estaba en manos de los Omeyas, y se alejó de las verdaderas enseñanzas del islam. Por esta razón, Ali resolvió corregir los errores que habían ocurrido durante los veinticinco años anteriores.

Ali se mantuvo firme a la justicia y a la imparcialidad hasta tal punto que sus parientes, y ni hablar de sus enemigos, a veces se quejaron de que bajo su mandato ellos no podían beneficiarse injustamente de su relación con él y con el Profeta. Debido a esta firme postura, Ali se vio obligado a librar tres batallas principales durante su califato contra grupos que perseguían agendas personales, sembraban disensión y animosidad entre los musulmanes o usurpaban propiedades y propagaban la corrupción:

- La batalla del Camello (Jamal) en la que Aisha (esposa del Profeta e hija del primer califa, Abu

5. Ibn Hajar Makki, *Sawaiq muhriqa*, Capítulo 3.

Bakr) y algunos otros dirigieron un ejército contra Ali en Basora, Irak, para buscar venganza por lo que se afirmó como el asesinato de Uthman. Ali era inocente de estas acusaciones y solo fue atacado por razones políticas.

- La batalla de Siffin, que se libró contra Muawiyah, hijo de Abu Sufyan y su ejército de Damasco. Muawiyah, quien era el líder de la dinastía Omeya, era solo musulmán de nombre. Sus planes interminables de soborno, manipulación y asesinatos encubiertos fueron lo que obligaron a Ali a luchar contra este mal.
- La batalla de Nahrawan, que se libró en contra de los Kharijites que lucharon contra Ali después de haber estado en sus filas, es porque creían que había ido en contra de la religión de Dios al negociar una tregua con Muawiyah en la batalla de Siffin.

Por lo tanto, se puede ver la agitación y la inestabilidad que surgieron en la nación musulmana y comprender plenamente que la razón por la que finalmente tuvo lugar la batalla de Karbala fue por la postura de quienes intentaron resistir y combatir a cualquier costo la corrupción y la codicia de los Omeyas y sus asociados.

Tristemente, cinco años después de su califato, Ali, hijo de Abu Talib, fue asesinado por Ibn Muljim, quien buscó venganza por las pérdidas de Kharijite en la batalla de Nahrawan.

Hasan nombrado califa

En 660 EC (40 AH), después de la muerte de Ali, los musulmanes prometieron su lealtad a Hasan (el hijo primogénito de Ali y hermano mayor de Hussain), quien era el líder legítimo según las instrucciones del Profeta. Su califato duró casi seis meses.

Muawiyah desafía despiadadamente a Hasan

En ese momento, Muawiyah era el gobernador de Damasco (Siria). Fue nombrado para este puesto por el segundo califa, un movimiento que posteriormente llevó al resurgimiento de la familia Omeya. Este poder fue consolidado hasta cierto punto por el tercer califa que compartió el parentesco con ellos. El objetivo de Muawiyah, era obtener el control del califato (para la familia Omeya) después del asesinato de Ali, por lo que desafió a Hasan sobornando e intimidando a los que tienen una fe débil. Incluso sedujo al primo de Hasan para traicionarlo.

Además, Muawiyah ejerció una gran presión sobre Hasan al matar implacablemente a sus partidarios (chiítas) en una campaña de genocidio en masa, asesinando a todos aquellos que no se desvinculaban de Ali y participaban en la práctica institucionalizada de maldecirlo desde el púlpito. Muawiyah encarceló a muchos de los seguidores de la Sagrada Casa del Profeta (*Ahl al-Bayt* en árabe) y demolió muchos de sus hogares.

El Tratado de Hasan

Después de casi seis meses como califa y con un apoyo menguante, Hasan quiso terminar el derramamiento de sangre y decidió firmar una tregua con Muawiyah bajo la condición de que cumpliera con sus términos, que incluían lo siguiente:

- Mandato de acuerdo con el Sagrado Corán y la sunnah del Profeta
- Detener la maldición institucionalizada de Ali
- Devolver toda la propiedad a sus legítimos dueños
- Gobernar con justicia y equidad
- Detener el derramamiento de sangre
- Liberar a prisioneros inocentes
- No nombrar a nadie califa después de él

Muawiyah usurpa el califato

Muawiyah aceptó los términos del tratado al principio, pero unos días más tarde en la ceremonia pública para el tratado, renunció al acuerdo y dijo: “No estoy de acuerdo con este tratado, está debajo de mis pies (es decir, no tiene ningún poder sobre mí), y no cumpliré con ninguno de sus términos”. Durante el año siguiente, comenzó a usurpar el califato usando las tácticas tortuosas por las que era conocido.

Los musulmanes intentan rebelarse contra Muawiyah

Muchos musulmanes de Irak escribieron a Hasan solicitando una revolución contra Muawiyah. Pero Hasan les dijo que fueran pacientes hasta la muerte de Muawiyah. Por otro lado, no había suficientes partidarios sinceros con los que rebelarse, para que no se repitiera la batalla de Siffin.

Muawiyah asesina a Hasan

En el año 669 EC (49 AH), no dispuesto a darle ninguna oportunidad a Hasan, Muawiyah sobornó a Jada, la esposa de Hasan, para envenenarlo. La recompensa de Jada por este crimen sería de mil dirhams y casarse con el hijo de Muawiyah, Yazid. Ella envenenó a Hasan, quien murió poco después. Jada recibió su recompensa monetaria, pero se le negó el matrimonio con Yazid porque Muawiyah temía que ella traicionara a su hijo tal como había traicionado a Hasan. Muawiyah se mantuvo en el poder hasta que murió en 680 EC (60 AH) pero no antes de consolidar la sucesión de Yazid como califa en Damasco.



Capítulo 5



Karbala: El viaje de Hussain a su destino

La batalla de Karbala se llevó a cabo el 10 de octubre, 680 EC (Muharram 10, 61 AH), hace 1,339 años.

La profecía de Karbala

El Profeta Mahoma fue informado de la tragedia de Karbala por Dios mucho antes de que se llevara a cabo el evento: (1) antes del nacimiento de su nieto Hussain, (2) en su nacimiento y (3) después de su nacimiento. El Profeta Mahoma dejó claro que aquellos que iban a asesinar a su nieto serían condenados por Dios y se les negaría la gracia divina.

Se informa que cuando nació Hussain, el Profeta corrió a la casa de su hija Fátima. Le llevaron el recién nacido; el Profeta recitó el *adhan* (primer llamado a las oraciones) en su oreja derecha y el *iqamah* (segundo llamado a las oraciones) en su oído izquierdo, y luego lo acarició. Un amigo de Fátima que estaba presente notó que el Profeta estaba llorando. “¿Por qué lloras cuando nació en menos de una hora?”, preguntó ella.

“Lloro porque este hijo mío será asesinado por una facción desviada de mi nación. Que Dios los maldiga y nunca les dé mi intercesión”, dijo el Profeta.

Umm Salma, la esposa del Profeta, narra que él dijo: “Un ángel entró en la casa y se posó sobre mí. . .Y me dijo: “Este hijo tuyo, Hussain, será asesinado, y si lo deseas, puedo mostrarte la tierra del lugar donde será asesinado”. Luego sacó un poco de tierra roja”.⁶

La razón de Karbala

Cuando Yazid, hijo de Muawiyah, fue nombrado ilegalmente califa de la nación musulmana por su padre en 680 EC (60 AH), este trató de consolidar su posición asegurando la lealtad de todos los jefes tribales y líderes locales, como era la costumbre en aquellos tiempos.⁷ Logró esto a través de sobornos, intimidación y nepotismo. Sin embargo, cuando se trataba del nieto del Profeta Mahoma, que era la personalidad más venerada y respetada, él sabía que habría resistencia. Hussain inmediatamente se negó a prestar lealtad a un déspota y criminal, incluso bajo la amenaza de coerción, y prefirió dirigirse a Kufa, Irak, cuya gente se había comprometido a apoyarlo contra Yazid.

6. *Musnad al-imam Ahmad* vol. 6, p. 294.

7. Ya habían establecido un bastión en Damasco, Siria, que era la capital del régimen de los Omeyas.

El plan de Yazid contra Hussain

Sin perder tiempo, Yazid le envió una carta a su primo y gobernador de Medina, Walid, hijo de Utbah, y le ordenó que obtuviera la lealtad de Hussain y sus compañeros, y que, si se negaban, los ejecutaría.

En medio de la noche, un mensajero de Walid fue a la mezquita del Profeta para invitar a Hussain y sus compañeros a la corte del gobernador. Hussain, acompañado por treinta hombres, fue a ver a Walid, quien le pidió su lealtad a Yazid. Hussain se dio cuenta inmediatamente de lo precaria que era la situación para él y comprendió que los hombres de Yazid no lo dejarían hasta que cumpliera con sus exigencias. Hussain convenció a Walid de que esperara hasta la mañana para que el asunto se pudiera discutir en público. Esa noche, Hussain dejó Medina con su familia y viajó hacia La Meca.

El testamento de Hussain

Justo antes de partir de Medina, Hussain recibió la visita de su medio hermano, Mohamed, hijo de Hanafiyyah,⁸ quien le aconsejó que evitara las espadas de Yazid abandonando el área y alejándose de Irak y

8. El hijo de Ali y Khawlah, hija de Jafar, hijo de Qays. Khawlah era de las mujeres prisioneras de la tribu de Hanifah. Ali se casó con ella después de la muerte del Profeta. Mohamed nació en La Meca en el año 21 AH y murió en el 81 AH. Era una figura ejemplar conocida por su sabiduría, amabilidad y valentía.

Siria. Sin embargo, Hussain sabía que evitarlo no resolvería el problema de la injusticia y tiranía Omeya que había arraigado en la nación islámica. Entonces, manteniéndose leal a esta idea, Hussain viajó a La Meca, pero no antes de entregarle su último deseo a su hermano. Escribió:

Hussain da testimonio de que no hay más dios que solo Dios, que no está asociado con nadie y que Mahoma es Su esclavo y mensajero; él llegó con la verdad de Él, y en verdad, el cielo es la verdad y el infierno es la verdad y se acerca la hora [del juicio], no hay duda, y en verdad, Dios resucita a los que están en las tumbas.

Y no salgo en busca de la alegría ni con el fin de renunciar a las bendiciones [de Dios], ni en busca de la corrupción, ni como opresor. Con seguridad, la única razón por la que salí fue para buscar una reforma en la nación de mi abuelo Mahoma. Quiero imponer el bien y prohibir el mal; quiero seguir los pasos de mi abuelo; Mahoma, y mi padre; Ali, hijo de Abu Talib. Sepan (que), el que me acepta aceptando la verdad de Dios es más merecedor de la verdad. En cuanto a los que rechazan [mi propuesta], con ellos seré paciente hasta que Dios juzgue entre nosotros con la verdad, y Él es el mejor de los jueces.

Esta es mi voluntad para ti, oh hermano, y mi éxito no viene de otro que no sea Alá; Él es de

quien dependo, y es a Él a quien presento mi caso.⁹

Hussain viaja a La Meca

Hussain se fue a La Meca al final de Rajab 60 AH (mayo 680 EC), donde pasó los siguientes meses con la intención de realizar la peregrinación. En La Meca, llevó a cabo una conferencia para reunir apoyo entre los musulmanes locales y recibió más de doce mil cartas de apoyo solo de Kufa. Por lo tanto, Hussain envió a su primo, el hijo musulmán de Aqil, a Kufa para confirmar la lealtad de todos los que habían mantenido correspondencia con él. Hussain permaneció en La Meca desde el mes del Ramadán (junio) hasta el octavo día de Dhu al-Hijjah (9 de septiembre), cuando finalmente decidió renunciar a la peregrinación y, en cambio, partir hacia Kufa por temor a ser asesinado.

Muslim, hijo de Aqil en Kufa

Mientras tanto, Muslim, hijo de Aqil, primo y emisario de Hussain, llegó a Kufa tres días antes del final de Shawwal (1ro. de agosto). Todos los que habían escrito cartas de apoyo y querían jurar su lealtad a Hussain comenzaron a reunir y organizar sus actividades. Muslim pudo recolectar dieciocho mil firmas de lealtad

9. *Manaqib ibn Shahr Ashub*, vol. 4, p. 88. Al-Bahrani, *Maqtal al-awalim*, 54. *Maqtal al-khawarizmi*, vol. 1, p. 189.

a Hussain y le envió una carta para informarle que debía apresurarse a Kufa.

La noticia del éxito de los musulmanes en Kufa llegó a Yazid y él, temiendo un levantamiento, decidió reemplazar al entonces inepto y débil gobernador por alguien que aplastara la inminente rebelión. Consolidó la gobernación de Basora con Kufa al nombrar a Ubaydullah, hijo de Ziyad, el gobernador de Basora, en ambas ciudades y le ordenó viajar a Kufa para reemplazar al actual gobernador, tomar el control y sofocar la rebelión.

El plan astuto de Ubaydullah

Ubaydullah se dio cuenta rápidamente de que la mayoría de los Kufanos estaban con Hussain y muy pocos de ellos estaban con Yazid. Implantó astutamente a sus espías y mercenarios para infundir miedo y persuadirlos de que retiraran su lealtad a Hussain. También ofreció una gran recompensa por la cabeza de Muslim, y poco después de esto, Muslim, hijo de Aqil, se quedó solo para defenderse en las calles de Kufa mientras la policía lo buscaba. Muslim, hijo de Aqil, junto con algunos seguidores sinceros Kufanos, fue finalmente detenido y ejecutado en el palacio de Ubaydullah.

Hussain viaja a Kufa

En el octavo día de Dhu al-Hijjah, 60 AH (9 de septiembre de 679 EC), Hussain partió de La Meca hacia Kufa. Comentó: “Me voy para que la sangre no se derrame en la Mezquita Sagrada (profanando su santidad)”. En el camino, Hussain recibió varios mensajes y actualizaciones que describían el estado de su apoyo en Kufa y, finalmente, la triste noticia de la ejecución de su primo. Para entonces, Hussain ya estaba en Irak e inevitablemente, comenzó a preparar su caravana de familiares y compañeros para el difícil resultado que les esperaba.

Durante su travesía, fue recibido por mil hombres de Ubaydullah dirigidos por Hurr al-Riyahi, que le impidieron ir más lejos hacia Kufa o incluso regresar a Medina. En cambio, se le ordenó a Hurr que obligara a Hussain a entrar en el área del desierto fuera de Kufa.

Hussain llega a Karbala

A Hurr se le ordenó ser duro con la caravana y no permitirles que obtuvieran agua. Esto obligó a la caravana de Hussain, llena de mujeres y niños, a detenerse finalmente y acampar en una tierra conocida como Karbala, que estaba cerca de las orillas del río Éufrates y a unas cincuenta millas (setenta y cinco kilómetros) de Kufa. Era el segundo día de Muharram, 61 AH (2 de octubre de 680 CE) .

Hurr recibió la orden de evitar que Hussain llegara al Éufrates, apoyándose en esto, Ubaydullah también colocó quinientos hombres en sus orillas. En el séptimo día de Muharram (7 de octubre), Abbas, hijo de Ali, medio hermano de Hussain, trató de obtener agua para el campamento, pero no pudo conseguirla. Hussain les pidió a los hombres que cavaran en busca de agua dentro y alrededor de su campamento para poder beber. Al noveno día, los pozos se habían secado y la pequeña cantidad de agua que se había encontrado se había agotado por completo.

El décimo día de Muharram

En el décimo día de Muharram (10 de octubre), Ubaydullah ordenó a sus hombres que atacaran el campamento de Hussain. Yazid había reunido un ejército de aproximadamente treinta mil hombres para luchar contra él y sus compañeros, que sumaban setentaitrés en total. Los hombres en el campamento de Hussain ahora sabían que serían martirizados.

La batalla fue iniciada por el ejército de Yazid que asaltó el campamento de Hussain con flechas, espadas y lanzas. Fueron recibidos por sus compañeros que salieron valientemente al campo de batalla, negándose a permitir que ningún daño llegara al nieto del Profeta.

Entre ellos había algunos como Hurr que, hasta esa mañana, estaban en el lado opuesto. Durante el tiempo desde que se detuvo en Karbala hasta el décimo día en

que comenzó la lucha, Hurr estaba cada vez más inquieto. Él, y otros soldados de mayor conciencia como él en el ejército de Yazid, podían escuchar los gritos de los niños sedientos del campamento de Hussain mientras se les entregaba un cubo con agua a los caballos de los soldados de Yazid. Sabía quién era el personaje al otro lado y quiénes eran su madre, su padre y su abuelo. Finalmente, Hurr se dijo a sí mismo: “Con toda seguridad, estoy eligiendo entre el cielo y el infierno. ¡En verdad, elijo el cielo!”. Y se unió a las filas de Hussain.

En consecuencia, Hurr fue el primero de sus compañeros que salió al campo de batalla y quien fue martirizado. Luego, uno por uno, cada compañero fue martirizado en la tierra de Karbala, ya sea por golpes repetidos con las espadas de los enemigos, las profundas heridas infligidas por las lanzas, o por las flechas que voluntariamente eligieron para proteger a Hussain, hasta que todos terminaron siendo cuerpos dispersos en el campo de batalla.

Los jóvenes del Sagrado Hogar del Profeta son martirizados

Los hombres de la familia del Profeta entraron al campo de batalla. Abbas y los otros medio hermanos de Hussain, que fueron los hijos de Ali y Ummul Banin,¹⁰

10. Ummul Banin se casó con Ali después de que su primera esposa, Fátima, muriera en 11 AH.

fueron martirizados ese día junto con el hijo adolescente de Hussain, de quien se dijo que tenía un parecido sorprendente con el Profeta Mahoma. Además, el hijo de Hasan (el hermano mayor de Hussain), quien representó a su padre ese día, y el hijo de la hermana de Hussain, Zaynab, fueron martirizados a la tierna edad de doce y once años, respectivamente. Abbas, el abanderado de Hussain, fue uno de los últimos que quedó con vida junto a Hussain. Este fue martirizado mientras regresaba de buscar agua para las mujeres y los niños del campamento. El ejército sanguinario y malvado de Yazid ni siquiera perdonó la vida del hijo de seis meses de Hussain, quien recibió un flechazo mientras su padre intentaba encontrarle algo de agua en el cálido desierto de Karbala.

La valiente postura final de Hussain

Hussain ahora estaba completamente solo. Se despidió de las mujeres y luego visitó a su hijo restante, Ali al-Sajjad (Ali, el postrado), que estaba demasiado enfermo para pelear. Su hermana, Zaynab, le llevó su caballo, le olió el cuello y lo besó en el pecho, tal como su madre (Fátima) le había dicho que hiciera antes de morir. Luego lo dejó ir al campo de batalla.

Hussain era un guerrero valiente que había estado defendiendo el islam y la verdad junto a su padre y su hermano. Después de matar a muchos hombres, las fuerzas enemigas se retiraron para que los arqueros pudieran atacarlo. De repente, los cielos se oscurecieron

por las flechas que llovían hacia él. Los informes históricos, dicen que el cuerpo de Hussain parecía un puercoespín con las colas de las flechas sobresaliendo de todos lados. Finalmente, recibió una flecha envenenada de tres puntas en su pecho, y el enemigo inmediatamente lo rodeó y comenzó a golpearlo desde todos los lados: lo atacaron con sus lanzas y espadas, y cayó al suelo.

Sin estar seguros de que estaba muerto, algunos de los soldados enemigos asaltaron el campamento, incendiaron las tiendas y aterrorizaron a las mujeres y los niños. Hussain, en sus últimos momentos, llamó al enemigo para que se avergonzara cuando al tratar de levantarse y proteger a las mujeres y los niños, volvió a caer al suelo.

Algunos de los soldados enemigos dudaban en matar a Hussain (después de todo, sabían que era el nieto del Profeta Mahoma), hasta que finalmente un teniente malvado se acercó a Hussain, quien estaba postrado en el suelo, lo pateó con sus botas de metal, se sentó sobre su pecho, le agarró la barba, levantó su barbilla y le atacó el cuello, cortándole la cabeza. ¡Por esto es que se conoce como el Día de Ashura o el décimo de Muharram!

Las órdenes de Yazid eran cortar todas las cabezas de los cuerpos y traerlos de vuelta como trofeos. Los soldados enemigos cortaron las cabezas de todos los mártires, los montaron en las puntas de las lanzas y los desplegaron para que todos los vieran mientras el ejército regresaba a Kufa y luego a Damasco.

Prisioneros de guerra

Las posesiones de las mujeres y los niños, entre los que se encontraban Zaynab y Umm Kulthum, las hermanas de Hussain, fueron saqueadas, incluso los aretes fueron arrebatados directamente de las orejas de las niñas, incluida la hija de tres años de Hussain. Las mujeres y los niños fueron agrupados con Ali al-Sajjad,¹¹ que estaba en un estado muy enfermizo, atados con cuerdas entre sí y con cadenas alrededor de sus cuellos, y fueron llevados a Kufa al palacio de Ubaydullah, hijo de Ziyad.

Zaynab y Umm Kulthum hablan

En cualquier batalla militar, las leyes de combate y de hecho, la decencia básica exige que los civiles sean tratados humanamente. Incluso al derrotar a un oponente, el vencedor debe respetar la santidad y la dignidad de cada vida humana y la inviolabilidad de la propiedad personal. Después del evento de Karbala, esta consideración no se les dio a los capturados del campamento de Hussain. Fueron golpeados, aterrorizados y humillados, primero en las calles de Kufa y en la corte de Ubaydullah y luego en Damasco en la corte de Yazid.

11. El hijo de Hussain y el siguiente imam que sobrevivió a Karbala porque estaba demasiado enfermo para pelear.

Sin embargo, la historia ha demostrado repetidamente que a pesar de lo que parece ser una derrota aplastante, la verdad nunca se erradica. En cambio, persiste y persevera a través de las protestas vocales y demostraciones de aquellos que se niegan a permitir que tal tragedia los derrote y los someta. Este fue el caso de las hermanas de Hussain, Zaynab y Umm Kulthum, que se negaron a permanecer en silencio y se manifestaron continuamente contra sus agresores y las injusticias cometidas contra su hermano, su familia y, de hecho, la religión del islam.

En las calles de Damasco

Después de un breve período de cautiverio en Kufa, los prisioneros fueron obligados a caminar por el desierto hacia Damasco. Fueron obligados a caminar por las calles de Damasco en el primer día de Safar,¹² 61 AH (31 de octubre de 680 EC). La gente de Damasco celebró esto con tambores, trompetas, alegría y risas dirigidas específicamente a infligir más dolor a los cautivos.



12. Segundo mes en el calendario islámico que viene justo después de Muharram.

Capítulo 6



Los Omeyas expuestos

Yazid declara el logro de su venganza por parte de los Omeyas

Según destacados estudiosos musulmanes, Yazid no era un verdadero musulmán, ni tampoco tenía valores morales. Esto se debe a que viola abiertamente las leyes del islam y la decencia humana básica para acumular riqueza, asegurar el poder y vengarse de las derrotas que su familia enfrentó a manos del Profeta Mahoma y los musulmanes en los primeros días del islam. Durante esos días, el padre, el abuelo y los tíos de Yazid eran paganos que no solo perseguían y aterrorizaban a los musulmanes, sino que también los perseguían para matarlos. Algunos de esos tíos y otros familiares fueron asesinados por Ali cuando los paganos atacaron y fueron derrotados por los musulmanes en la batalla de Badr en 624 EC (2 AH).

Las pérdidas como estas, que fueron el resultado de sus ataques continuos (es decir, de parte de los Omeyas) contra los musulmanes y su profundo odio hacia el islam y la familia del Profeta, solo alimentaron aún más las llamas de la venganza en sus corazones. De este

modo, pretendieron aceptar el islam, o al menos su inevitabilidad, pero en secreto continuaron abrigando su mala voluntad hacia el Profeta y su familia. Con el tiempo, Karbala terminó siendo el resultado de este esquema y planificación, que había tardado años en ponerse en práctica.

El tribunal de Yazid

Los cautivos llegaron a Damasco entre fanfarrias y celebraciones, las cuales solo ocurren en grandes ocasiones de alegría, y fueron llevados a la corte de Yazid. El tribunal se encontraba en plena asistencia, y Yazid se burló, ridiculizó y lanzó insultos sobre Hussain y la familia del Profeta. Ali al-Sajjad defendió sin temor a su padre de los ataques verbales de Yazid y le pidió que le permitiera dirigirse a los presentes desde el púlpito. Yazid aceptó con recelo, admitiendo que Ali al-Sajjad era de una familia conocida por su sabiduría y elocuencia. En realidad, al final se arrepintió de haberlo hecho porque las palabras de Ali al-Sajjad sacudieron los corazones de la multitud y trajeron lágrimas a sus ojos. Se identificó ante el pueblo como el nieto del Profeta y el hijo del León de Dios (Ali, hijo de Abu Talib); el hijo de quien luchó con el Profeta de Dios en Badr y Hunayn, el hijo de Fátima y Khadijah (su abuela) y el hijo de aquel que fue empapado en su propia sangre en la tierra de Karbala (Hussain).

Sus palabras hicieron que Yazid temblara de miedo; la gente comenzó a volverse contra él. Para silenciar

inmediatamente a Ali al-Sajjad, Yazid ordenó al anunciador de la corte que ejecutara el adhan (la llamada a la oración). Tan pronto como el anunciador empezó a recitar: “Soy testigo de que Mahoma es el mensajero de Dios”, Ali al-Sajjad le preguntó a Yazid: “Este cariñoso mensajero, ¿es tu abuelo o el mío? Si dijeras que él es tu abuelo, entonces todos sabrán que eres un mentiroso, y si tuvieras que decir que no, entonces te preguntaría: “¿Por qué mataste a mi padre por tiranía y enemistad, robando su riqueza y tomando prisioneras a sus mujeres? Si mi abuelo es tu opositor, entonces el infierno será tu morada en el Día del Juicio Final”.

Yazid ordenó que la cabeza de Hussain fuera llevada al tribunal, y colocada ante él en una bandeja de oro a plena vista de las mujeres y los niños del Santo Hogar del Profeta de Dios. ¡Tal fue su crueldad! Yazid hizo todo lo posible por infligir dolor a los cautivos y humillarlos.

Según algunos historiadores, el mensajero del César también se encontraba en el tribunal de Yazid. Éste dijo: “En una de nuestras islas tenemos una huella de la pata del burro que Jesús montó, y peregrinamos a ella anualmente desde todos los lugares...Y lo consideramos sagrado tal como tú consideras sagrado tu libro. Sin embargo, estoy horrorizado al estar aquí parado y ser testigo de la manera en que profanas a la familia de tu Profeta; estás claramente en la falsedad”. La furia de Yazid creció, y ordenó que el mensajero romano fuera ejecutado. El mensajero besó la cabeza de Hussain y

pronunció su declaración de fe en el islam antes de ser ejecutado.

Frustrado y desafiante, Yazid ordenó que la cabeza de Hussain fuera colgada en la puerta del palacio durante tres días y que las otras fueran colocadas a las puertas de Damasco y la mezquita de los Omeyas.

Zaynab responde a Yazid

En medio de ese dolor y sufrimiento, una poderosa voz sonó para asegurar que el sacrificio de su hermano nunca fuera olvidado. Zaynab dio un paso adelante y pronunció audazmente su famoso discurso en el que expuso la traición, los actos criminales y el trato indecente de los cautivos de Yazid. Su discurso causó gran agitación e inestabilidad a Yazid, por lo que colocó a los cautivos en una prisión oscura durante tres días, lejos de todos los residentes de Damasco para que nadie pudiera escuchar sus palabras.

Zaynab usa su conocimiento y su elocuencia para responder a Yazid

Yazid temió un levantamiento por el efecto de tener a Zaynab en Damasco por más tiempo, por sus comentarios mordaces (desde las ventanas de la prisión) y su lengua elocuente que agitó los corazones de las personas y les hizo cuestionarlo. Se negó a guardar silencio sobre las injusticias cometidas por

Yazid a pesar de las amenazas e intimidaciones. Una mujer común podría haberse desmoronado luego de presenciar la tragedia de Karbala, pero era la nieta del Profeta Mahoma, por lo que aceptó la responsabilidad de mantener el mensaje de su abuelo y de preservar y mantener vivo todo por lo que luchó y murió su hermano. Debido a este implacable desafío vocal a la injusticia y la tiranía, Yazid finalmente ordenó que los cautivos fueran liberados y escoltados de regreso a Medina.

Según los historiadores, en el camino de regreso, Ali al-Sajjad trajo de vuelta las cabezas decapitadas, incluida la de Hussain, para que pudieran ser enterradas con los cuerpos.

El significado de Arbaeen

Fue en el cuadragésimo día después de Ashura¹³ (conocido como Arbaeen) que Ali al-Sajjad y los cautivos regresaron a Karbala y devolvieron la cabeza de Hussain, junto con las cabezas de los otros mártires, a la tumba donde yacía su santo cuerpo.

Según la tradición islámica, y lo informado por dos compañeros del Profeta, Abu Dharr al-Ghafari e Ibn Abbas, dijo: “Seguramente, la tierra llora sobre el creyente [fallecido] durante cuarenta mañanas”.

13. El día en que Hussain y los hombres de su campamento fueron martirizados.

Esta es la razón por la que millones de seguidores del Santo Hogar del Profeta de Dios viajan a Karbala en una peregrinación anual para visitar a su imam martirizado (Hussain) y a todos aquellos que murieron junto a él de parte de su familia y sus compañeros.

La caravana del Santo Hogar llega a Medina

La familia de Hussain permaneció en Karbala durante tres días antes de partir hacia Medina. La santa ciudad del Profeta se sumió en una gran angustia al ver a los cautivos liberados, y la noticia de lo que sucedió en Karbala se extendió rápidamente, creando ira y resentimiento. Poco después, en una demostración de fuerza, Yazid envió a sus ejércitos para destruir la Kabah (en La Meca) y para saquear la ciudad del Profeta. Yazid, el vil y atroz criminal, no vivió mucho después de sus crímenes. Murió en 683 EC (64 AH) cuando, según dicen algunos, fue arrojado de su caballo.



Conclusión

Muchas famosas y notables personalidades de la historia, como Mahatma Gandhi, Sir William Muir y Edward Gibbon, han elogiado a Hussain y su defensa de la verdad, la justicia y la dignidad humana. Este es el caso no solo porque su vida fue el pináculo del coraje, el valor y la constancia, sino también porque fue un ejemplo de cómo un hombre, con el apoyo de unos pocos partidarios leales y sinceros, puede derrotar a un tirano, y que el poder militar no es un requisito previo para la preservación de la verdad. De hecho, la profunda fe y la convicción, entregadas con determinación, elocuencia y belleza, pueden asegurar que lo que es verdadero permanezca intemporal.

Esto se puede observar cada año y en todas las tierras en el día de Ashura, cuando los musulmanes lloran y lloran la pérdida de Hussain como si acabara de ocurrir, o en el día de Arbaeen, el cuadragésimo día después de su martirio, cuando más de quince millones de personas se reúnen anualmente en Karbala para rendir homenaje a este gran héroe. Nos asombramos ante Hussain y los que lucharon de su lado, y declaramos que, incluso hoy, estamos con aquellas personas que, como él, luchan contra el mal y la tiranía por sostener los ideales más elevados y el más alto comportamiento humano.



Nota del editor

Los musulmanes suelen pronunciar una breve oración (“la paz sea con él y su familia” o “la paz sea con él”) cuando se menciona al Profeta Mahoma, a un miembro de su familia o a otros profetas. Estas oraciones cortas a veces se llaman “honoríficas”. Se representan como siglas en minúscula entre paréntesis después de los nombres, como *pbuh* y *hp* para “la paz sea con él y su progenie” y *(p)* para “la paz sea con él”.

Elegimos no usar honoríficos en este folleto para no distraer a los lectores, que pueden no estar acostumbrados a esta convención, ya que este folleto está dirigido a lectores no familiarizados con el tema.

Si el lector está familiarizado con esta convención y desea honrar a los profetas y miembros de la familia del Profeta Mahoma, por supuesto que lo puede hacer por sí mismo durante la lectura.



¿QUIÉN ES HUSSAIN?

¿Quién es Hussain, hijo de Ali? ¿Por qué necesitamos saber sobre él? ¿Por qué es importante saber acerca de la batalla de Karbala? ¿Por qué es importante tener este conocimiento hoy en día?

Estas son solo algunas de las preguntas que este breve folleto intenta responder. Muestra cómo Hussain es una figura histórica importante no solo para los musulmanes, sino también para todos los pueblos porque él defendió la verdad, la justicia y la dignidad humana.

Este delgado volumen debería ser una adición bien recibida en las bibliotecas de musulmanes y no musulmanes. Nos ofrece información sobre los horribles hechos que vemos en el mundo de hoy, como consecuencia de los acontecimientos que tuvieron lugar en las bóvedas de la historia islámica desde sus primeros años de formación en la península arábiga.



I.M.A.M.